

Casa de Castilla La Mancha. Madrid. Viernes 8 de febrero de 2013.

“El Quijote: nuestro código de salvación”.

Hablar del Quijote es un honor y un reto, pues entraña una gran responsabilidad. Mis primeras palabras son para justificar el título de mi conferencia, inspirado en el discurso del Premio Cervantes de 1982, D. Luis Rosales, sabio poeta de la Real Academia que escribía:

“Cervantes nunca ha perdido el contacto interior con los lectores. Nos habla desde dentro de nosotros, y por esta razón ha sido, al mismo tiempo, compañero y contemporáneo. Su lectura es imprescindible porque aún tiene una actualidad sucesiva, misteriosa y profética. Y algo más todavía; sigue teniendo una actualidad liberadora. Nos interesa destacar este aspecto. Hoy vivimos la crisis más profunda que hemos vivido nunca. Pues bien, siempre que la vida española se encuentra en crisis, vuelve la vista hacia Cervantes para encontrar en su novela el código de salvación”.

Mi perspectiva del *Quijote* tiene, como la novela, dos partes: en la primera hago un breve diagnóstico de la locura que padecemos, y una propuesta de cordura, en la segunda, de los valores humanizadores que deberíamos recuperar para salir de la crisis con firme esperanza.

1^a) La causa del mal de España es la *deshumanización de la vida* en todos los ámbitos de la sociedad. Nadie se libra del crack económico y social, ni en la vida personal, ni colectiva. El viento de la indignación popular mueve la conciencia de España para que triture, en los molinos de la verdad: la mentira de la soberbia y la injusticia de la impunidad. Pues no hay casa, calle, plaza, mercado, radio, televisión o red social en la que la ciudadanía no lamente la hora de España. Viento que oye Don Quijote al decir: *“Páreceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la misma experiencia, madre de las ciencias todas, especialmente aquel que dice: “Donde una puerta se cierra otra se abre”.* (I,21) Abro la *“Puerta del Sol”*, y veo en la calle a la juventud clamar: *¡democracia real!* En el fondo, piden una *democracia moral*, que la gente no se limite a votar cada cuatro años a partidos que forman gobiernos que ignoran al pueblo. El Parlamento en 1985 deterioró la *democracia* al restringir la división de poderes de Estado: cercenando la independencia del poder judicial, y conformando, a su medida, el Tribunal Constitucional. Pasamos de cantar *Libertad sin ira*, a llorar, *democracia sin justicia*. En la parte del *Quijote* (II, 45) Una mujer grita a Sancho gobernador: *“¡Justicia, señor gobernador, justicia, y si no la hallo en la tierra, la iré a buscar al cielo!”.*

Razones no le faltan a la juventud (la sociedad), para *protestar*. Un 30% abandona la escuela, 55% en paro; y son incontables los que salen, contra su voluntad, fuera de España. ¿Qué hemos hecho con la juventud? Decía Ortega que la gran desgracia de España era la ruptura de las generaciones. La raíz moral de la crisis económica está en nuestra escala de valores: porque hemos puesto por encima de todo al “*Poderoso caballero don Dinero*”, que diría Quevedo. No somos números, somos personas. No es cierto que falte educación en valores. El sistema educativo fracasó y con él España. ¿Por qué? Porque la escuela es una caja de resonancia de la sociedad. ¿Las causas? Pues, p. e., una, no contar con los profesionales, y la otra: el descontrol autonómico que ha provocado la sangría de la desigualdad y ha dejado a la educación y a *España invertebrada*. Según Glez. de Cardedal, uno de los problemas pendientes de España es: “*El vacío en la enseñanza, desamparo moral y falta de confianza en los profesores*”.¹ El fracaso no sólo viene por nefastas leyes educativas, sino por necios mercaderes que, por ganar dinero, pierden el respeto a la persona, a su dignidad y a su libertad.

Por eso, hoy miramos a Cervantes, que desde la cárcel de Argel² nos enseñó la suprema virtud de la persona: la libertad. Don Quijote: “*La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres*”. (II, 58). ¡Ojo!: No sólo la libertad, sino la honra corren por las venas del Quijote.

José Luis Rozalén, filósofo y escritor de Carrascosa del Campo, en un sondeo entre alumnos sobre el Quijote³, resalta dos respuestas: “*¿Crees que la figura de Don Quijote y los valores que representa sirven, aún hoy día, para mejorar la Sociedad del siglo XXI? La gran mayoría afirma que <Don Quijote es un modelo a seguir por las gentes de todos los tiempos, porque defender al débil y pobre, solidarizarse con el menesteroso, ser fuerte ante las adversidades, eso nunca pasará de moda>. <En tiempos en que “hacer lo que a uno le dé la gana”, hacer lo que hacen los demás es “lo que se lleva”, “lo que mola”; ser fiel a tus principios y creencias, aunque se rían de ti, es admirable>*.”

¹ González de Cardedal, O., *Educación y educadores. El primer problema moral de Europa*. PPC, Madrid, 2005, p. 27. Excelente libro, indispensable para conocer el valor y el futuro de la educación.

² Orozco Díaz, E., *¿Cuándo, dónde y cómo se escribió el Quijote de 1605?* C.E.H., Univ. Granada. 1980.

³ Rozalén, José L., *D. Quijote, Unamuno, Ortega y la educación de nuestro pueblo*. Rev. Est. Filosóficos, nº 163, 2007, p.549. *El Quijote en las aulas, Fundación Francisco Giner de los Ríos-ILE*, Madrid, 2005.

Julián Marías cuenta en sus Memorias⁴, que Adolfo Suárez, antes de dimitir le dijo: “*Se ha perdido el sentido ético*”. Vino el golpe de Estado del 23F. Eta lanzó su más criminal ofensiva entre 1978-80; cometió el 29% de 858 asesinatos: faltan 300 pendientes de justicia. No olvidemos a las personas que perdieron su vida por nuestra libertad. D. Quijote: “*Y podrá ser que viniese a contentarme con la sola imitación de Amadís de Gaula que sin hacer locuras de daño, sino de lloros y sentimientos alcanzó tanta fama*”. Sancho: “*vuestra merced ¿qué causa tiene para volverse loco?*” (I, 25). ¿No es su causa la *desdichada* España en la que la picaresca ha desahuciado de su casa a los justos? Para Pedro Ortega <D. Quijote no es loco, sino que se planta ante la realidad como si fuera un loco; prefiere a un loco que sueña que a un realista cínico: así, algunos nos reímos de él, pero él (¡o Cervantes!) se ríe de todos nosotros porque no sabemos ver las cosas como son, ni marcar distancia entre la realidad y nosotros. Y ahí está la locura: la nuestra, no la de D. Quijote>.⁵

Ahora, otra locura que hace este gobierno con su ley educativa: ¡reducir la filosofía y eliminar la *Ética!* Ironías del destino: ¡una *España sin Ética!* Una España desmoralizada por falsas promesas de gobiernos que mienten, recortan derechos, venden la salud pública, devalúan la educación, lanzan la corrupción cada día a la tortuga de la justicia. El ciudadano de a pie se queda *sentado* ante la clase política que, salvo honrosas excepciones, traiciona el espíritu de la Constitución. Un sinfín de egoísmos, privilegios e injusticias dejan un país *triste*: el Caballero de la *Triste Figura*. Antonio Buero Vallejo en: “*Un soñador para un pueblo*”, dedicada, *A la luminosa memoria de D. Antonio Machado, que soñó una España joven*; pone en boca de su personaje *Esquilache* una frase que parece escrita para hoy: “*no se puede gobernar sin saber lo que se dice en la calle*”. En su obra, *Mito*: “*Uno de los grandes mitos, humanos y literarios es el de D. Quijote, y, desde su creación hasta nuestros días, se ha mantenido vivo y fecundo.*”⁶ Buero decía que *Miguel de Unamuno era el Quijote de nuestro tiempo*. Ahora: un flaco servicio haremos a esa *España joven* si antes, todos y cada uno de nosotros, no admitimos algún grado de responsabilidad social en la crisis. Pero no hay que desanimarse, pues como dice DQ: “*Podrán los encantadores quitarme la aventura, pero el esfuerzo y el ánimo imposible*”. Es hora de salir de la caverna del lamento a la luz que ilumine a España.

⁴ Marías, Julián, *Una vida presente. Memorias*. Volumen 3, p.178. Alianza Editorial, 1990.

⁵ Ortega Campos, P., *Una filosofía de la vida (española): D. Quijote*, Revista PAIDEÍA, nº 93, 2012, p.75

⁶ Buero Vallejo, Antonio, *Del quijotismo al <Mito> de los platillos volantes*, Obras Completas, tomo II, *Poesía narrativa, Ensayos y Artículos*, Ed. L. Iglesias, M. de Paco, Espasa-Calpe, Madrid, 1994, p.444.

Y la luz la traen muchos españoles honrados que se resisten a la “destrucción de España”, y no pierden la esperanza ante la adversidad. *Quien lee el Quijote, recobra la esperanza*, decía Luis Rosales. La esperanza es el *alma mater* del Quijote⁷. La profesora Juana Sánchez-Gey en un lúcido artículo, “*El Quijote de Fernando Rielo: una nueva visión literaria*”, ve en la novela <algo más que una ética>, y cita unas bellas palabras de Rielo de su *Teoría del Quijote*: “Cervantes hizo señora a la esperanza, e hizo más, darle nombre: Dulcinea. El Quijote es, en este sentido, una teología novelada de la virtud de la esperanza cristiana frente a las alucinaciones y tragedias de este mundo”. Y: “el hombre es un animal místico” y “Cervantes pasó a la novela la mística española”.⁸

Ortega decía en, *Meditaciones del Quijote*: “Razón de más para que concentremos en el Quijote la magna pregunta: Dios mío, ¿qué es España?⁹ ¿Dónde está –decidme- una palabra... que alumbre el destino de España?”¹⁰. Creo que Julián Marías diría: “Para Cervantes, España es irrenunciable, irrenunciable, la circunstancia de que está hecha su vida. Y al mismo tiempo libremente aceptada, querida, con solidaridad, sin dar “cocos contra el aguijón”, actitud tan frecuente entre los mejores españoles. Cervantes nunca reniega de España, ni siquiera en la forma, tan española, de cubrirla de “reniegos” o improprios. Al leer a Cervantes se siente que esto le parecería una frivolidad: el destino no se discute; se le acepta y se lo vive como vocación”.¹¹ He oído en la calle decir a alguien:

¡Está buena España! dice Zaratustra, personaje de *Luces de Bohemia*. El *Esperpento* de Ramón del Valle-Inclán, y el ciego Máximo Estrella: “El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética deformada”. Del cielo cae la esperanza de don Quijote: «Sábetes, Sancho, que no es un hombre más que otro si no hace más que otro. Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que pronto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas, porque no es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está cerca». Este bien es nuestro código de salvación: España el problema, y, los valores del *Quijote* la solución.

⁷ Callejas Berdonés, José M^a, *El Quijote educador*. Revista Diálogo Filosófico, nº 63, 2005, pág. 497.

⁸ Sánchez-Gey, J., *El quijote de Fernando Rielo: una nueva visión literaria*. Religión y Cultura, nº 201. Abril-junio 1997, p. 398; Rielo, F., *Teoría del Quijote. Su mística hispánica*. Edc. J. Porrúa, Madrid, 1982.

⁹ Trías, Eugenio, *Don Quijote y la filosofía española*. *El Mundo*, 12-7-04. “Así, la novela cervantina podría servir también de catalizadora de aventuras en el terreno del pensamiento filosófico hispano de este recién estrenado siglo y milenio, catapultándolo hacia un horizonte ecuménico, universal, mundial”.

¹⁰ Ortega y Gasset, J., *Meditaciones del Quijote*, Edic. Cátedra, Madrid 1984, p. 178. Intrd. Julián Marías.

¹¹ Marías, Julián, *Cervantes clave española*. Alianza Editorial, Madrid, 2003, p. 39, y 296.

2ª) ¿Cómo salir de la España de la locura y llegar a la de la cordura? Pues un bálsamo para la herida de España es: leer el *Quijote*. El Quijote educa. Educa para leer la vida. Sólo una lectura inteligente y generosa abre la salida al alba de la verdadera democracia. (II,III) Dice DQ: “*Y así debe de ser mi historia, que tendrá necesidad de comento para entenderla. –Eso no –respondió Sansón-, porque es tan clara, que no hay cosa “incomprensible” en ella: los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran, y, finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes, que apenas han visto algún rocín flaco, cuando dicen: <Allí va Rocinante>. Y...en ella no se descubre ni por asomo una palabra deshonesto ni un pensamiento menos que católico*”. Lo increíble del Quijote es: descubrir algo nuevo en cada lectura, da igual que sea la primera vez, la segunda que la tercera, siempre ilumina tu persona en algún aspecto de la vida, siempre. ¿Tiene algún misterio el Quijote? Si, el misterio de la vida. Dice Federico García Lorca: “*Sólo el misterio nos hace vivir, sólo el misterio*”.

El escritor Pedro Salinas que nos invita a leerlo en “*Quijote y lectura*”, dice: “*No encuentro mejor modo de celebrar ningún libro que leerlo con amor... Si el Quijote vale algo, no es por lo que en él veamos los profesores, o los cervantistas, o los eruditos, o los académicos, no. El Quijote vale, únicamente, por su capacidad de infundir vida; de suscitar raudales nuevos de vida en cada uno de sus lectores... La lectura de Don Quijote de la Mancha es para mí una constante exhortación al hombre a que actúe libremente... El Quijote es una invitación a la libertad*”.¹² Yo siento que el *Quijote* respira libertad, te invita a crear tu proyecto personal: hacer tus sueños realidad. El *Quijote* es un homenaje al diálogo. Cervantes hace del Quijote una escuela de diálogo. El reto de los españoles es buscar un proyecto de vida compartido mediante un auténtico diálogo que, de verdad, encuentre lo que nos une: el bien común.

DQ quiere *humanizar el mundo*, tras la vela de armas: “*Mañana se cumplirá lo que tanto deseo, para poder como se debe ir por todas las partes del mundo buscando las aventuras, en pro de los menesterosos*”. En la 1ª salida, DQ: “*iba hablando consigo mismo*”, (I,II) con su Rocinante *por el antiguo y conocido campo de Montiel*, no tardó en invocar: *¡Oh princesa Dulcinea, señora deste cautivo corazón!*, y presto lanza versos: *Nunca fuera caballero/de damas tan bien servido/como*

¹² Salinas, Pedro, *Quijote y lectura. Defensas y fragmentos*. Cuidadosa edición y excelente introducción de Enric Bou, Biblioteca ELR ediciones, Madrid, 2005; p. 53ss. Recomiendo a todo el mundo su lectura.

fuera *D. Quijote*. María Zambrano en, *La ambigüedad de Cervantes*: “No podríamos dudar los españoles de que la figura de don Quijote de la Mancha sea nuestro más claro mito, lo más cercano a la imagen sagrada. Lo tiene todo: fortuna literaria, forma plástica, de tan estilizado, es casi un signo totémico, ha nacido en la Mancha, en esa tierra que, entre todas las que integran <la piel de toro>, presenta más el estigma de lo sagrado”.¹³

“A quien madruga Dios le ayuda”. La 1ª aventura: “La del alba sería cuando DQ salió de la venta tan contento (I, IV)...del bosque salían unas voces, como de persona que se quejaba... Esta voces, sin duda, son de algún menesteroso o menesterosa que ha menester mi favor y ayuda”. Andrés, apenas un muchacho, es azotado por su amo Juan Haldudo de Quintanar de la Orden. DQ ve en el joven maltratado, la ocasión para cumplir su promesa¹⁴ y ser digno de confianza: el brazo de su buena voluntad actúa con justicia para liberarle. DQ recrimina la cobardía al labrador que miente, le pega y no le paga. Considerar a un niño como persona en una época que les ignoraba: es un gesto de humanidad. Al final el amo dice que le pagará, pero el joven le dice a DQ que su amo no es un caballero, que no es de fiar porque *cada cual es hijo de sus obras*. Así, decía Cervantes: “Tú mismo te has forjado tu ventura”. Esta buena acción es digna del caballero solidario que ayuda a los débiles. Hoy siguen su ejemplo miles de voluntarios que luchan por un mundo más justo. *D. Quijote sin fronteras* navega libremente en el ciberespacio. En España, *Caritas* es el referente ético de la solidaridad, entre otros.

El *Quijote* es el teatro de la vida en el que actúa la sociedad del s. XVI, y principios del XVII, a caballo de Carlos V, Felipe II y Felipe III. Cuando DQ confunde a su tío Pedro Alonso con el marqués de Mantua (I, V), el tío dice: “vuestra merced no es ni Valdovinos, ni Abindarráez, sino el honrado hidalgo del señor Quijana. Yo sé quién soy -respondió DQ- y sé que puedo ser”. De vuelta a casa, el ama dice al cura y al barbero: “estos malditos libros de caballerías que él tiene y suele leer de ordinario le han vuelto el juicio”. La sobrina dice: “yo tengo la culpa de todo, que no avisé de los disparates de mi tío, para que los remediaran antes de llegar a lo que ha llegado, y quemaran todos estos descomulgados libros”. En el escrutinio de la librería (I,VI) ven *La*

¹³ Zambrano, María, *La ambigüedad de Cervantes*, Barcelona, Revista Anthropos, nº 16, 1986, p.140;

¹⁴ “En la antigüedad, los caballeros eran verdaderos Scouts –exploradores- y su código muy semejante a la Ley (promesa) Scout que tenéis actualmente. Los caballeros consideraban su honor como el más sagrado de sus tesoros”. Lord Baden-Powell of Gilwell, *Escultismo para muchachos*. Editorial Scout Interamericana, San José-Costa Rica, 1991, p.11. Y el *Quijote en Inglaterra*: www.donquixote.com/3.html

Galatea de Cervantes, y dice el cura: “*Muchos años ha que es grande amigo mío ese Cervantes, y sé que es más versado en desdichas que en versos. Su libro tiene algo de buena invención: propone algo, y no concluye nada*”. Cita los tres mejores libros en verso de la lengua castellana: “*las más ricas prendas de poesía*” de España. Una primera defensa de la lectura, la literatura y un elogio del humanismo. El Premio Príncipe de Asturias de Humanidades, Zygmunt Bauman, decía: “*Cervantes es el padre fundador de las humanidades*”.

En la 2ª salida entra en escena la *amistad*, Sancho Panza: “*hombre de bien de muy poca sal en la mollera*” (I, VII). Tras el trastazo de molinos de viento, camino de Puerto Lápice, DQ dice a su escudero que le defienda *de los peligros del mundo conforme a las leyes de caballería*. Sancho: “*soy pacífico y enemigo de meterme en... pendencias. Bien es verdad en lo que tocara a defender mi persona no tendré mucha cuenta con esas leyes, pues las divinas y humanas permiten que cada uno se defienda de quien quisiera agraviarle*”. Julián Marías, nos dice en *Cervantes clave española*: “*Sancho entiende el mundo de DQ y su proyecto... Comprende todo esto y entra en ello, pero cuando DQ hace una locura le parece eso, y se lo dice, y trata de disuadirlo. Esto es lo esencial del libro. DQ y Sancho tiene el mismo mundo, con perspectivas distintas sobre él. Sancho va y viene, está todo el tiempo transitando entre el mundo de los demás, el de la cordura y el de D. Quijote*”¹⁵. Dicen que... el manuscrito de Cide Hamete Benengeli, historiador arábigo, es autor apócrifo de la *Hª de D. Quijote de la Mancha*, filósofo mahomético.

Pasamos página a la historia de Marcela que es una mujer bella, joven, rica, huérfana. Un tío suyo cura y beneficiado de la herencia, fue el que la educó. Pero no quiso casarla contra su voluntad. En esa época la mujer vivía entre *la casa y el convento*. Era costumbre concertar el matrimonio por interés, no por amor. Grisóstomo, joven enamorado de ella, muere de amores. El pueblo le acusa de homicida. Y ella responde: “*Yo nací libre, y para poder vivir libre escogí la soledad de los campos: los árboles destas montañas son mi compañía, con los árboles y con las aguas comunico mis pensamientos y hermosura. Fuego soy apartado y espada puesta lejos. A los que he enamorado con la vista he desengañado con las palabras; y si los deseos se sustentan con esperanzas, no habiendo yo dado alguna a Grisóstomo, ...bien se puede decir que antes le mató su porfía que mi crueldad...¿por qué se ha de culpar mi honesto proceder y recato?... Yo, como sabéis, tengo riquezas*

¹⁵ Marías, Julián, o. c., p 189.

propias, y no codicio las ajenas; tengo libre condición, y no gusto de sujetarme; ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a este ni solicito aquel; ni burlo con uno ni me entretengo con otro". Esta historia se unen libertad y honra en la persona de Marcela¹⁶ que se defiende gracias: "*al natural entendimiento que Dios me ha dado*". La Antígona de la Mancha.

Ortega dice que *El manifiesto de Marcela* parece escrito para las mujeres del s. XX: "*En estos momentos en que los honrados españoles nos consagramos a rumiar las páginas jugosas del Quijote, es casi una obligación revivir todas sus frases... Marcela siente dentro de su oscura conciencia aldeana un gran deseo de ser distinta de todas... de ser ella misma... Marcela recita el manifiesto de la eterna mujer fuerte, de corazón bizarro y lengua franca*". Prosigue Ortega: "*Fuego apartado soy y espada puesta lejos*"...este versículo podría ser el primero de una biblia para las mujeres españolas... Si yo fuera escritor feminista qué sabias moralejas deduciría del manifiesto de Marcela, señora".¹⁷ Marcela no siente un mero deseo, sino una firme esperanza de ser libre, y el valor mismo de su persona, libre por naturaleza, en igualdad con el hombre. Considerar a la mujer *en tanto que persona* es una conquista de muchos humanistas y juristas, como Luis Vives, Fco. de Vitoria y la escuela de Salamanca, cuya Universidad acogió mujeres en sus aulas (s.XVI): Beatriz Galindo,¹⁸ la *Latina*. Un toledano, Fernando Cervantes de Salazar, apoyó a Luis Vives, en la defensa de: "*la mujer como un animal de razón, como el hombre*", y difundió el humanismo en México que debatía la *naturaleza libre* de los indios, y la educación de la infancia en la fe.¹⁹ En la aventura de los galeotes DQ: *me parece duro hacer esclavos a los que Dios y la naturaleza hizo libres* (I, 22). Cervantes apoyó el derecho de gentes: *toda persona será sujeto ético de derechos jurídicos*.

DQ defensor de Marcela: "*Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a Marcela... cuya causa es justa que, en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo*". ¿Cuántas Marcelas habrá en el mundo...?

¹⁶ Callejas Berdonés, José M^a, *Persona y ética en el Quijote*. Web UCM en <http://eprints.ucm.es/15651>

¹⁷ Ortega y Gasset, J., *El manifiesto de Marcela*, O.C., VII, p.30s (Leipzig, 1905). Crítica de Isabel Navas Ocaña, en *Sobre equívocos, utopías y corzas: la hermenéutica de Ortega y Gasset*. Ámbitos, Rev. Est. C. Sociales y Humanidades, nº 25, 2011; y *Las mujeres en el Quijote y la crítica*. Y prólogo Concha Espina, Sánchez Rojas J., *Las mujeres de Cervantes en D. Quijote de la Mancha*. Ed. G. Blázquez, Madrid, 2005.

¹⁸ Según el cronista Gonzalo Fdez.: "*grande gramática y honesta y virtuosa doncella hijadalgo; y la Reina Católica deseando aprender la lengua latina, envió por ella y enseñó a la Reina latín, y fue ella tal persona que ninguna mujer le fue tan aceptada de cuantas Su Alteza tuvo para sí*". (mcnbiografias.com)

¹⁹ Kobayashi, José M^a, *La educación como conquista (empresa franciscana en México)*. Colegio de México, 1985, p. 105, Nebrija y la mujer. "*¿Cuántos Quijotes nacerían entonces, en cuya mente quedaba borrosa la divisoria entre lo real y lo imaginario! ... influencia como en nosotros la radio y la televisión*".

En la aventura de los rebaños, DQ confunde ovejas con ejércitos, y Sancho: *“Señor, pues, ¿qué hemos de hacer nosotros? -¿Qué? -dijo don Quijote- Favorecer y ayudar a los menesterosos y desvalidos”(I,20)*. Sancho: *“¿No le decía yo, Señor don Quijote, que no eran ejércitos, sino manadas de carneros? ¿Qué decir de la aventura de los batanes, al llorar Sancho dos veces, con la mayor ternura del mundo? Al enviarle DQ al Toboso a decir a Dulcinea que murió él por ella. ¿Y el Roto de la Mala Figura? ¿Y la carta de amor DQ a Dulcinea? El yelmo de Mambrino, “las Cortes han muerto”, los galeotes o la defensa a ultranza de la libertad, el discurso de las armas y las letras (soldado y escritor), las Tablas de Daimiel, la Cueva de Montesinos en el corazón de la Mancha; el primo humanista que enseña las lagunas de Ruidera y edita el *Ovidio español*, que habla de las fuentes de Leganitos y Lavapiés en Madrid²⁰. Y las ¡tobosescas tinajas! de la casa del Toboso de *don Diego de Miranda*, allí se oye que la caballería andante es la ciencia *mocosa* que encierra en sí todas las demás. El paso por las Justas de S. Jorge en Zaragoza, la derrota con el Caballero de la Blanca Luna, canto a Barcelona, y muerte de D. Quijote.*

Los consejos de DQ en un decálogo de textos hilvanados:(II, 42). Sancho: *“Yo le prometo a vuestra merced, como quien soy, de cumplir... DQ: “Esa promesa, buen Sancho, creo que la cumplirás, porque, aunque tonto, eres hombre verídico”. Y: “Dispuesto, el corazón a creer... ¡Oh hijo!*

1º) *“...Has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada”.*

2º) *“Has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey...”*

3º) DQ: *“Los que no son” de principios nobles deben acompañar el cargo que ejercitan con una suavidad que, guiada por la prudencia, los libre de la murmuración maliciosa, de quien no hay estado que se escape.*

4º) *“Haz gala, de la humildad de tu linaje, no te desprecies de decir que vienes de labradores. Y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador*

²⁰ Revilla, Fidel, *Cervantes, el Quijote y Madrid*, 2005, ver www.umer.es/images/doc/n35.pdf, “López de Hoyos enseña según las nuevas corrientes literarias humanistas europeas... La casa en la que enseñaba fue derribada en 1870 (en la nueva casa hay una lápida que dice: “Aquí estuvo en el siglo XVI el Estudio público de Humanidades de la villa de Madrid que regentaba el maestro Juan López de Hoyos, y al que asistía como discípulo Miguel de Cervantes A los antiguos humanistas de la villa de Madrid”), p.4.

soberbio. Innumerables de baja estirpe nacidos, han subido a la suma dignidad imperatoria...; desta verdad pudiera traer tantos ejemplos...

5º) *“Si tomas por medio a la virtud y te precias de hacer hechos virtuosos, no para tener envidia a los que padres y agüelos tienen príncipes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud se aquista”...*

6º) *“Si enviudares, y con el cargo mejorares de consorte, no la tomes que te sirva de caña de pescar... porque en verdad te digo que de todo aquello que la mujer del juez recibiere ha de dar cuenta el marido en la residencia universal (juicio final). El juicio de residencia: la inspección de bienes que se hacía a los cargos públicos para evitar la corrupción).*

7º) *“Nunca te guíes por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de agudos”. La popular ley del embudo.*

8º) *“Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico”.*

9º) *“Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico como por entre los sollozos del pobre”.*

10º) Al final: *“...Aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia...” “Si esto preceptos y reglas sigues, Sancho, tu fama será eterna, tu felicidad indecible,...vivirás en paz y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida...cerrarán tus ojos las tiernas manos de tus netezuelos”.*

Y a renglón seguido la transfiguración de la persona: *“¿Quién oyera el pasado razonamiento de don Quijote que no le tuviera por persona muy cuerda y mejor intencionada?... Y dice DQ a Sancho:“en lo que toca a cómo gobernar tu persona y tu casa”. La plaza de España hoy está en una encrucijada histórica: encontrar la unidad en la diversidad. Y hay que salir del callejón de la democracia. La salida es el elenco de valores del Quijote: los principios activos para curar la enfermedad del desencanto. Y tener, decía Cervantes: “paciencia ante las adversidades”. Nos hace falta una cura de humildad pues: “A quien se humilla, Dios le ensalza”.*

(II, 44) *“Apenas hubo partido Sancho –a gobernar la ínsula-, cuando don Quijote sintió su soledad...La duquesa: le han de servir cuatro doncellas hermosas como flores... DQ: déjeme que yo ponga una muralla en medio de mis deseos y de mi honestidad... Replicó la duquesa: no soy yo persona que... ha de descabalar la decencia del*

señor don Quijote, que según se ha traslucido, la que más campea entre sus muchas virtudes es la de la honestidad. DQ: lanza el piropo más bonito del Quijote: “*Dulcinea, único refugio de mis esperanzas*”.

Carta de DQ a Sancho gobernador: “*Para ganar la voluntad del pueblo... has de hacer dos cosas: la una, ser bien criado con todos... y la otra, procurar la abundancia de los mantenimientos, que no hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía... No hagas muchas pragmáticas (leyes), y si las hicieres, procura que sean buenas, y sobre todo, que se guarden y cumplan, que las “leyes” que no se guardan lo mismo es que si no lo fuesen, antes dan a entender que el príncipe que tuvo discreción y autoridad de hacerlas no tuvo el valor para hacer que se guardasen; y las leyes que atemorizan y no se ejecutan, vienen a ser como la viga, rey de las ranas, que al principio las espantó, y con el tiempo la menospreciaron y se subieron sobre ella*”. Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios...*No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y acoge el medio entre los extremos, que en esto está el punto de la discreción*”. (¡Las cien mil leyes, el millón de páginas: BOE!)

Un ejemplo: de cómo aplica DQ su código ético ante un soborno: “*Yo haré...lo que me dicta la conciencia, conforme a lo que profesado tengo*”. (I, 29). “*Un negocio me han ofrecido... pero tengo de cumplir antes como mi profesión que con su gusto, conforme al dicho: “Amicus Plato, sed magis amica veritas” (Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad)*. ¡Toda una lección de sabiduría!

Como la que nos doy con su vida: D. Antonio Rodríguez Huéscar. Y con *El hombre de Montiel. La rebelión contra el tiempo*²¹, en su honor cito sus palabras: “*En Don Quijote nos encontramos todos, más o menos, representados. ¿Quién no es alguna vez soñador de sí mismo, de ese ideal de sí mismo que no coincide nunca con el que realmente somos?*”. Así dice don Quijote: “*Yo fui loco y ya soy cuerdo fui don Quijote, y soy agora, como lo dicho, Alonso Quijano el Bueno*”.

Y como Sancho sigue vivo, si les parece, acabamos con él..., con sus palabras: Sancho: “*Sí, ¡válgame Dios!, no hay para qué obligar al sayagués a que hable como el toledano, y toledanos puede haber que no las corten en el aire en esto de hablar polido. Así es –dijo el licenciado-, porque no pueden hablar tan bien los que se crían en las Tenerías y en Zocodover como los que se pasean por el claustro de la Iglesia Mayor, y todos son toledanos. El lenguaje puro, el propio, el elegante y claro, está*

²¹ Rodríguez Huéscar, A., Ver en www.biblioteca2.uclm.es/biblioteca/.../LM01_RodriguezHombre.pdf

en los cortesanos, aunque hayan nacido en Majalahonda: dije discretos porque hay muchos que no lo son, y la discreción es la gramática del buen lenguaje, que se acompaña con el uso. Yo “me enorgullezco un poco” de decir mi razón con palabras claras, llanas y significantes”. (II, 19)

Como hace nuestro gran novelista Miguel Delibes que, al recibir el Premio Cervantes en 1993, confiesa: “*Yo no he sido tanto yo como los personajes que representé en este carnaval literario. Ellos son, pues, en buena parte, mi biografía*”. Ésta es la gran escuela cervantina: recrear la sabiduría de la vida que se transmite de generación en generación, como Miguel Delibes al hablar de Molledo: “*un pueblecito montaños donde discurrieron mis veranos infantiles y escenario de mi novela El camino... es cuando me doy cuenta de que es más fácil ser fiel a uno mismo, escribir como se es*”.²² De la mano de Delibes, volvamos a 1913.

Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*: “*Murió aquel don Quijote y bajó a los infiernos, y entró en ellos lanza en ristre, y libertó a los condenados todos, como a los galeotes, y cerró sus puertas, y quitando de ellas el rótulo que allí viera puesto Dante (¡abandonad toda esperanza!) puso uno que decía: ¡viva la esperanza!, y escoltado por los libertados, que de él se reían, se fue al cielo. Y Dios se rió paternalmente de él y esta risa divina le llenó de felicidad eterna el alma*”.²³ Así, dice el poema de Unamuno: “*La sangre de mi espíritu es mi lengua...lengua en que a Cervantes Dios le dio el Evangelio del Quijote*”.

Dice nuestro refrán popular: «*De Madrid al cielo, y en el cielo, un agujerito para verlo*». Pues yo pondría un rótulo imaginario en la misma “Puerta del Sol” que dijera: *Gracias, Cervantes por tu obra, reflejo de tu persona y espejo de nuestra alma, y por Don Quijote de la Mancha, corazón de la España de nuestra esperanza*. José M^a Callejas Berdonés.

²² García Domínguez, R. *Miguel Delibes de cerca*. Ed. Destino, Barcelona, 2010, p.212, 223.

²³ Unamuno, Miguel de, *Del sentimiento trágico de la vida*. Pro. Félix García, Espasa-Calpe, 1976, p.267.